

NACIMIENTO DE LA FILOSOFÍA

Los GRIEGOS iniciaron la FILOSOFÍA OCCIDENTAL, y por eso se dice que “descubrieron al HOMBRE”, ya que el hombre es tal en la medida en que reflexiona, en la medida en que realiza la función propia de su esencia; “*el hombre es un ser contemplativo*” (Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, X, 6.) El nacimiento de la filosofía en Grecia se debe a una serie de circunstancias:

El hombre griego es un ciudadano, sólo concibe su vida en la ciudad (pólis); fuera de la ciudad ya no es hombre, (Aristóteles, *Oc. “dios, hombre y animal”*). El hombre sólo en la ciudad consigue la autarquía (autosuficiencia), en ella alcanza su perfección y la felicidad: “*la ciudad tiene por finalidad la vida perfecta de los individuos*” (Aristóteles, *Política I*, 2). La civilización griega se sitúa en la ciudad. En ésta se consiguen los objetivos de una vida más humana, que con su libertad propició la Filosofía.

La filosofía no nació en un retiro, sino en la vida del mercado, en el que los pueblos procedían al intercambio de mercancías, y, por tanto, al intercambio de ideas, a la construcción del pensamiento. El mercado de una ciudad rica: Mileto (en la costa occidental de la Turquía actual), en el siglo VI a.C., llegó a ser un centro comercial muy importante (de materias primas y manufacturas, fue famosa por sus tejidos). Al ser puerto de mar, tuvo relaciones comerciales con las ciudades bañadas por el Mar Negro, con Mesopotamia, Egipto y las ciudades del Sur de Italia. (Dibuja un mapa de la zona y señala Mileto, Éfeso, Troya, Abdera, Estagira, Atenas, Crotona, Elea, Siracusa y Alejandría).

De Mileto es el primer filósofo conocido (Tales 624- 546 a. C. aproxim.). Esta ciudad se sitúa en las tierras fértiles de Asia Menor y, al igual que el sur de Italia, es un lugar de destino para muchos griegos pobres y descontentos que no les queda más opción que expatriarse en busca de tierras libres. En Grecia había demasiada población para la escasez de recursos. La aventura colonizadora del 775-675 a.C. se dirige hacia la Jonia, donde surgen ciudades prósperas con una brillante civilización como Mileto, Éfeso y Samos. En estas ciudades de desarrollo económico, de ruptura con el pasado y de apertura a otras civilizaciones (orientales) que aportan nuevos conocimientos, se permite relativizar las propias tradiciones. Mileto, es un puerto comercial donde confluyen gentes de todos los países, donde todo se discute y comenta, donde se plantean nuevas empresas y todas las audacias son posibles. Nietzsche escribía en *El Nacimiento de la Tragedia* que la filosofía nacía en *plena prosperidad y no en la miseria, en el seno de una generación valiente y joven*”.

El otro lugar de colonización es Italia meridional, por la cercanía, el clima y la fertilidad de sus tierras. La prosperidad económica de la artesanía, la agricultura y el comercio, favoreció la filosofía, pero en política la democracia no surgió enseguida. Tarento conserva durante mucho tiempo el régimen aristocrático, y en Siracusa imperan los tiranos, favorecidos por sus victorias militares. Cuando la dominación persa hace difícil la vida en Jonia (finales del siglo VI y principios del V), florecerá la Filosofía en la Magna Grecia: la escuela de Elea y los pitagóricos proceden de Jonia, pero Empédocles nace en Agrigento y Gorgias en Leontini. A través de esta civilización los etruscos y los romanos entraron en contacto con la cultura griega.

En la Grecia continental, especialmente en Atenas, se da una importante evolución política, social y económica. Debido a que las técnicas de la guerra varían y la victoria ya no depende del jinete costosamente armado, sino del “hoplita” (ciudadano de clase media) y del remero (clase pobre), la aristocracia pierde terreno en la defensa de la ciudad. La riqueza de los terratenientes cede ante unos “nuevos ricos” que ya no son los nobles. Por otro lado, el pueblo exige el reparto de las tierras y la abolición de las deudas. Con esta inestabilidad surgen los “legisladores” y los “tiranos” que monopolizan el poder apoyados en el descontento popular y preparan el terreno jurídico y social para la democracia. Con estos tiranos que desposeían a los nobles y fortalecieron el Estado, se ejerció un verdadero mecenazgo literario y artístico, engrandeciendo y embelleciendo la pólis. Cuando agonicen las colonias, la Grecia continental tomará el relevo.

Tras el éxito bélico en las Guerras Médicas, que desarrolla un fuerte sentido nacionalista, Atenas consolida un modelo en el que se combinan los valores tradicionales de la aristocracia (valor, fama y éxito) con la participación libre de todos los ciudadanos. La Grecia clásica es Atenas, es la ciudad y la democracia. La ciudad democrática hizo posible la filosofía (F. Châtelet *“La filosofía es hija de la ciudad y de la democracia”*). (Paradójicamente muchos filósofos no sienten admiración por la democracia).